

## EduArtGranada: una revisión emocional de al-Ándalus desde el arte

Eduardo Gorlat Gutiérrez  
EduArtGranada  
Artista multidisciplinar

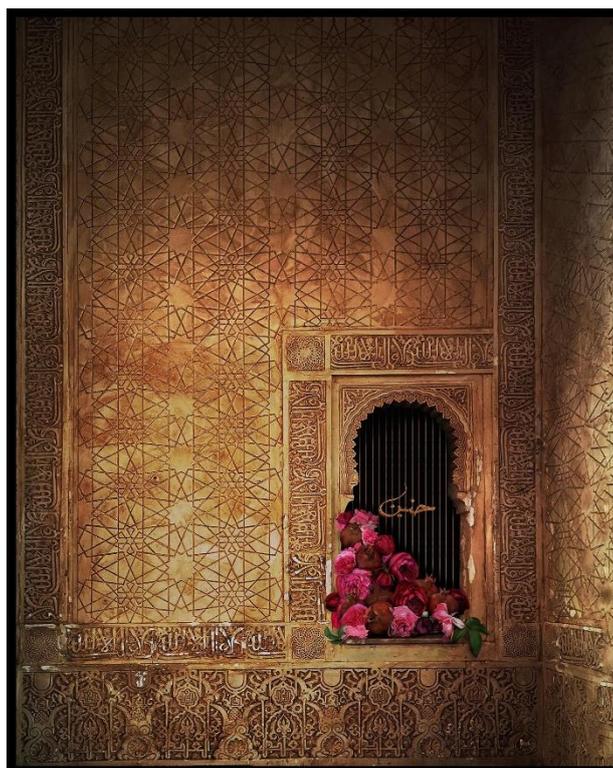
### 1. Introducción

En este artículo de corte ensayístico tenemos como principal objetivo revisar la imagen tradicional de al-Ándalus, cargada de valoraciones extranjerizadoras, interpretaciones *literaturescas* y ensoñaciones que han distorsionado su propia realidad. El artista EduArtGranada busca establecer un nuevo horizonte identitario al que acudir para integrar –sin matices– su idiosincrasia histórica, intrínsecamente ligada a la tradición cultural de al-Ándalus.

En la tradición árabe medieval se acuñó el concepto de nostalgia por la tierra natal, *al-hanīn ilā l-awṭān*, para describir esa experiencia de sentimiento y apego a la tierra de origen y la desazón que produce su lejanía (Garulo, 107-146).

Hasta el siglo XIX la voz *nostalgia* se utilizaba en medicina para denominar una patología llamada por los franceses la *maladie du pays*, el ‘mal del país’:

La Nostalgia, pues, no es otra enfermedad ni achaque sino una natural tristeza, una genial melancolía, un afecto hipocondríaco del ánimo y del corazón, una displicencia de la voluntad, un desafecto de la sociedad, un disgusto del trato, una inquietud de la fantasía y, por decirlo de una vez, es una fuerza y un deseo activísimo que todo extranjero tiene por la mayor parte de volverse a su tierra (Diario de Madrid, 1778).



**Imagen 1.** *Bodegón de la nostalgia.* Autor: EduArtGranada

Movido por esta afección anímica que le obliga a mirar a ese *país* desaparecido, EduArtGranada vincula distintas disciplinas en las que el arte busca reconciliar inexorablemente su identidad con el territorio, y crea una nueva transversalidad emocional por la que acercarse a al-Ándalus. La experiencia del artista, su obra y su propio trabajo de campo son el terreno sobre el que construir esta nueva revisión emocional del pasado andalusí, que mediante su legado sigue vivo.

## **2. Objetivos: la vinculación entre la experiencia y el mundo creado**

A través de este ensayo se pretende presentar el paradigma de al-Ándalus sobre el que se sustenta la identidad artística de EduArtGranada.

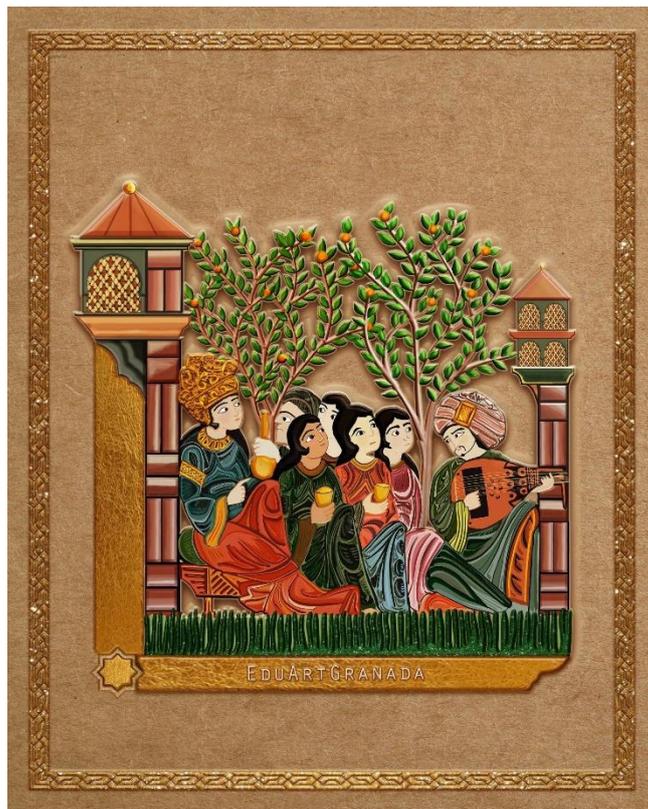
El artista se erige sobre los pilares de la inspiración y la creación. Estos se constituyen por medio de la búsqueda de referentes, que facilitan la vinculación entre el mundo terrenal y el abstracto. El arte transfigura el pasado en presente, y convierte lo irreal en real. EduArtGranada concilia estos dos planos mediante la asimilación del mundo andalusí y su evolución en el tiempo. Para ello propone una revisión de la cuestión, basada en el aprendizaje, el arte y la identidad.

## **3. Emocionalidad y transversalidad: una revisión de al-Ándalus**

Toda vez que concebimos el arte como el resultado proporcional de unir la capacidad creativa y la capacidad sentimental, inherentes a la naturaleza humana, hemos decidido acompañar el término *revisión* del adjetivo *emocional*. Para aproximarnos a al-Ándalus, partimos de la relación afectiva que cada individuo experimenta en función de su proximidad física o cognitiva de él. Para comprender la concomitancia entre la afectividad y la experiencia debemos identificar nuestro horizonte epistemológico y preguntarnos qué es al-Ándalus.

Historiográficamente, al-Ándalus se ha definido como la etapa de existencia de un estado y una sociedad islámicos en la península Ibérica, existiendo durante un período comprendido entre los años 711 y 1492. Según el artista, su periodo de existencia no se debería acotar exclusivamente a los ocho siglos propuestos. En efecto, resulta limitante y presentista aceptar la imagen de un *Bayt al-Andalus* ‘Casa, o Morada, de al-Ándalus’ donde un triunfante Ṭāriq Ibn Ziyād abrió sus puertas, para siglos más tarde, ser cerradas por Boabdil (Muḥammad XII de Granada). En cambio, al-Ándalus nace con unos antecedentes y unos ecos que rebasan el compartimento estanco propuesto por la Historia. Así las cosas, podríamos hablar de una cierta perpetuidad de al-Ándalus, donde lo atemporal ha abrazado al mito. Por otro lado, desde una definición diatópica, al-Ándalus no se circunscribe a unas fronteras determinadas, pues su morfología territorial mutó a lo largo de los siglos. El dinamismo de estas variantes provoca que el concepto sobreviva con grandeza y amplitud en nuestro imaginario. Esta liquidez espaciotemporal ha borrado en cierta manera sus márgenes, convirtiendo a al-Ándalus en una suerte de palimpsesto.

En al-Ándalus se superpusieron los vestigios de diversas civilizaciones y credos sobre un espacio abierto en el que todo matiz tenía cabida. En él se manifiesta la influencia venida desde la península Arábiga, el fulgor de las civilizaciones mesopotámica y persa, amén de la estela del periplo africano. La península ibérica se convirtió en el punto de encuentro de las grandes culturas mediterráneas que permitieron crear una amalgama sin precedentes. La onda cultural de Oriente transformó a Occidente, alterando estos dos puntos cardinales para siempre.



**Imagen 2.** Reinterpretación de un folio del manuscrito andalusí de *Hadit de Bayâd y Riyâdh*.  
Autor: EduArtGranada

A decir verdad, no era la primera vez que nuestra tierra abría los brazos a lejanas civilizaciones como anteriormente lo hizo a fenicios, griegos y romanos. Estos últimos acuñaron la bella locución *ex Oriente lux*: ‘la luz viene de Oriente’ que alababa la irradiación cultural de las civilizaciones orientales, similar al amanecer del Sol por el Levante. Esta luz venida de lejos, iluminó nuestro Occidente y se materializó a través de la construcción de grandes espacios de fe, como la Gran Mezquita de Córdoba, pero también creó lugares imantados por un misticismo especial como la rábita califal de las Dunas de Guardamar del Segura. La religión fue sin duda el primer gran impulso que vinculó –de manera magistral– lo humano con lo divino y el cielo con nuestra tierra.

En el siglo XII, el venerado místico Ibn ‘Arabī de Murcia escribió el *Rayo Oriental* recogido en su obra *Tarġumān al-ašwāq* ‘El intérprete de los deseos’:

En el levante el rayo ha contemplado  
y así quedó prendado del Oriente,  
mas, si hubiera brillado en el poniente,  
a Occidente se habría encaminado.  
De tierras no depende, o paradores:  
mi amor se debe al rayo y sus fulgores (Beneito 2004, 7).

Mediante estos versos Ibn ‘Arabī diluye *ad eternum* ambos puntos cardinales, sin importar la procedencia de su iluminación. El misticismo consigue describir, por medio de las palabras, lo que la realidad no consigue. Esta visión podría igualmente ayudarnos

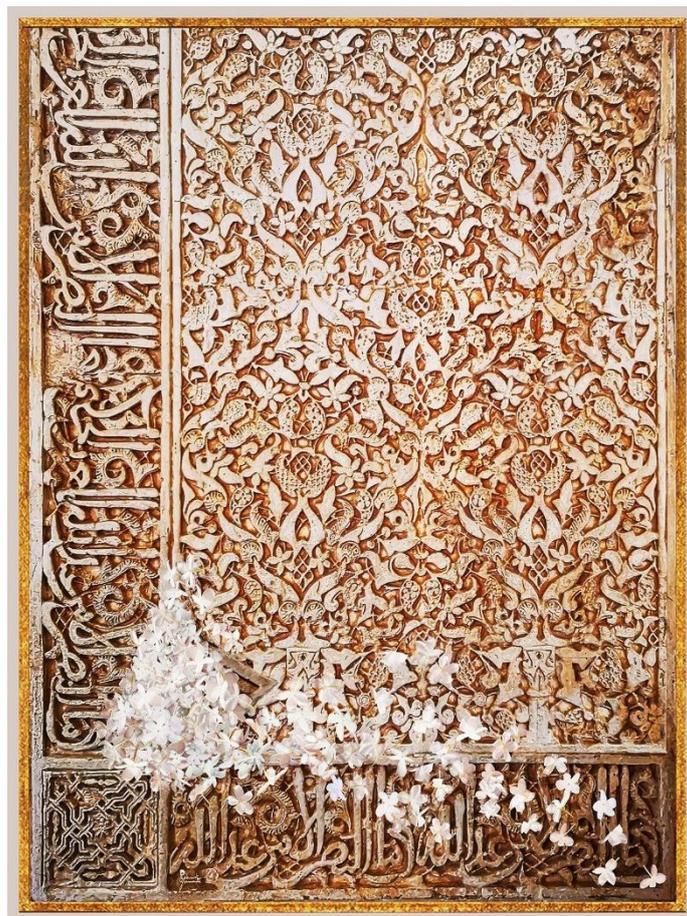
a revelar la hibridez de al-Ándalus, tierra iluminada por diversos *astros*. Acaso sea esta complejidad la que muchas veces haya cegado a todo aquel que intentó vislumbrar la procedencia de su luz. EduArtGranada propone resolver esta cuestión con la misma emoción mística de Ibn 'Arabī: el amor a la luz andalusí.



**Imagen 3.** *Maqsura floreceda de la Mezquita de Córdoba.* Autor: EduArtGranada

Al-Ándalus facilita esa aproximación desde el sentimiento, pues resulta ser un catalizador de emociones. El legado andalusí ha sobrevivido a través de estímulos tangibles como el olor a azahar (del árabe hisp. *azzahár*) de los naranjos, el sabor y el color del azafrán (del árabe hisp. *azza'farán*) que usamos en la cocina o el sonido del murmullo del agua de las acequias (del árabe hisp. *assáqya*) que discurren por el Palmeral de Elche. Al-Ándalus está repleto de antiguas evocaciones sensoriales en lugares de nuestro presente.

Para EduArtGranada, al-Ándalus es un viaje emocional que nos viene regalado al nacer en la tierra y que permite trasladarnos a destinos lejanos que lo evocan sin necesidad de desplazamiento.



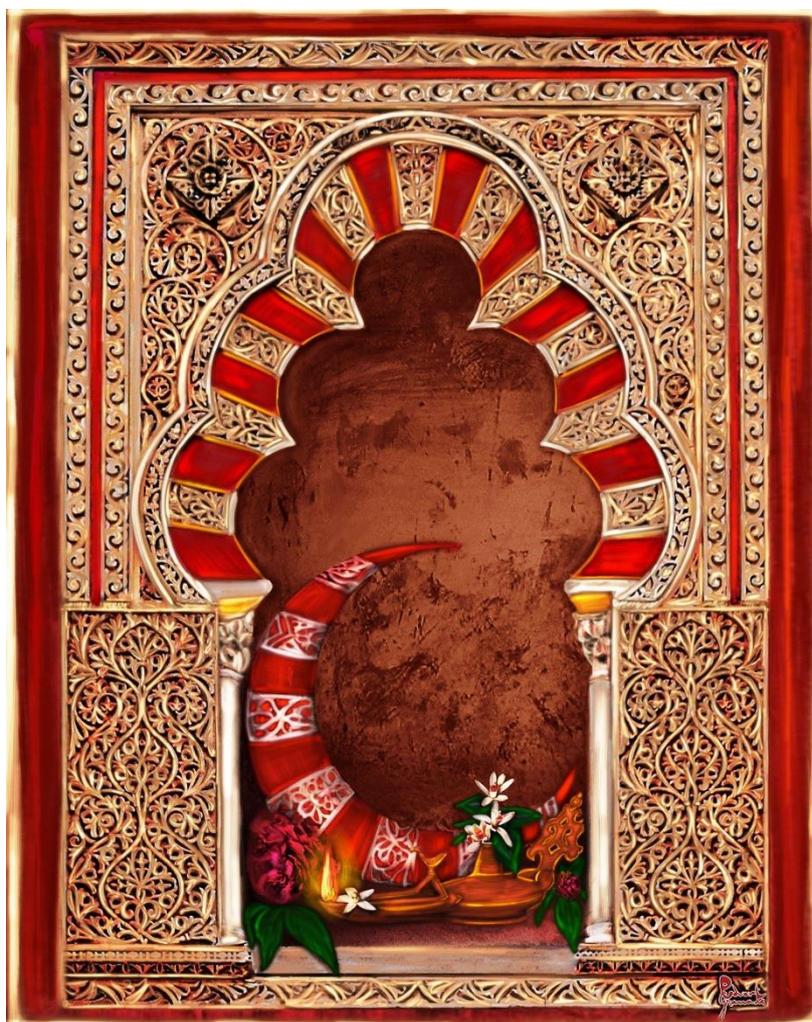
**Imagen 4.** *Ataurique liberado-jazmín en fuga.* Autor: EduArtGranada

Al-Ándalus se reconoce en un jardín florido de Shiraz en Irán, en el sonido de una noria de un oasis argelino, en el reflejo vidriado de un azulejo en una madraza de Fez y a través del sabor y el olor de las especias en el gran bazar de Estambul. Experimentamos, por tanto, una aventura desde nuestra propia tierra, en la que prima la sensación de pertenencia, gracias a haber sido los depositarios de todo un legado cultural transfronterizo sin parangón.

Al-Ándalus se convierte en la excusa perfecta para entender al extranjero, para combatir los tópicos y acortar las distancias de todo aquello que algunos pretenden vendernos como diferente. Hoy en día, es nuestro escudo ante la intolerancia, ya que somos el resultado de un mestizaje y de una interculturalidad fruto de los siglos.

Todo el mundo dirigió su mirada hacia al-Ándalus desde que los Omeyas llevaron a lo más alto a Córdoba, convirtiéndola en el espejo en el que reflejarse. Este fenómeno de admiración se prolongaría en el tiempo y su esplendor se extendió posteriormente por las diferentes taifas y reinos. Al-Ándalus se erigió como depositario de una cultura floreciente sin precedentes, que, aun siendo de madre oriental, brillaba con luz propia desde su faro occidental.

EduArtGranada reivindica la riqueza cultural andalusí de la tierra, no únicamente circunscrita a Andalucía. La huella andalusí se extiende a gran parte del territorio ibérico. Pensar en al-Ándalus va más allá de la Alhambra de Granada o de la Giralda de Sevilla. Al-Ándalus se manifiesta por igual en la Mezquita de la Xara en la Vallidigna, en la Noria de Alcantarilla en Murcia o en la Aljafería de Zaragoza. Todos ellos son testimonios evidentes de este nexo estético-cultural que debe servir de cohesión para nuestras múltiples identidades y territorios.



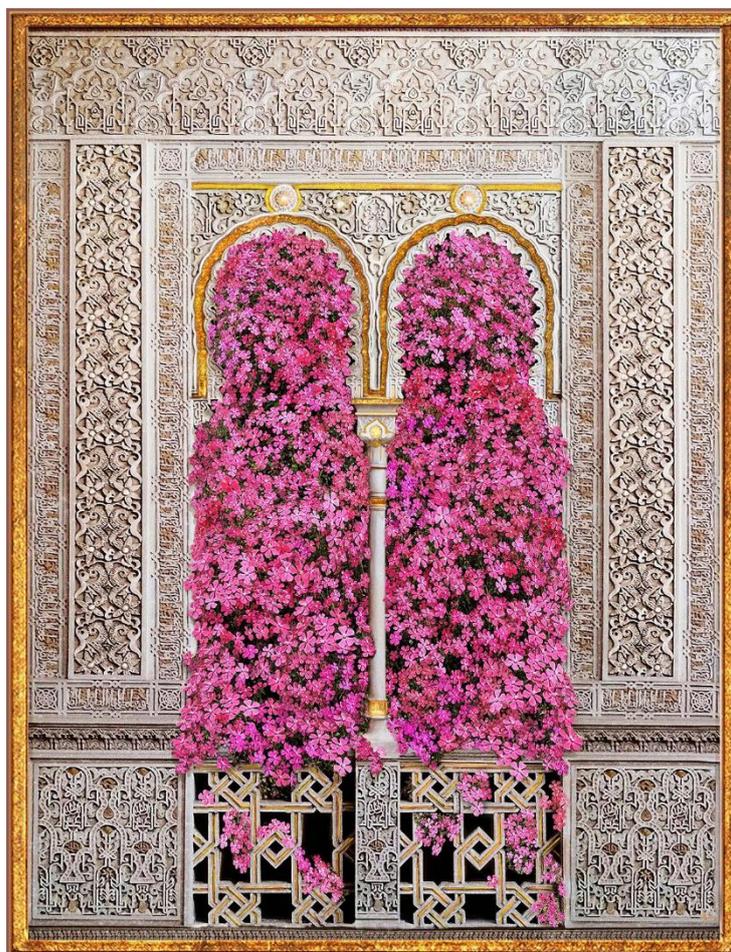
**Imagen 5.** *Bodegón omeya con luna.* Autor: EduArtGranada

Con la misma nostalgia y afección que padece EduArtGranada, en el siglo XII, Ibn Hafāḡa, poeta almorávide originario de Alcira, escribió así desde su exilio en Túnez:

¡Oh gentes de al-Andalus!  
 De Dios benditos sois con vuestra agua, sombra, ríos y árboles.  
 No existe el Jardín del Paraíso sino en vuestras moradas  
 Si yo tuviese que elegir, con éste me quedaría;  
 no penséis que mañana entraréis en el fuego eterno:  
 no se entra en el infierno tras vivir en el Paraíso (Puerta Vílchez  
 2017, 83).

La comparación de al-Ándalus con el Paraíso ha sido recurrente a lo largo del tiempo por propios y extraños. En el siglo XIII surge una eclosión de este fenómeno de idealización y ensalzamiento, que toma especialmente fuerza en el Levante andalusí. Caben destacar figuras como Ḥāzīm al-Qartāḡannī que en su bella *Qaṣīda maqṣūra* celebra y canta con añoranza las bondades de su tierra. De la misma época fue Ibn ‘Amīra, poeta y jurista de Alcira, quien en la *Carta a un amigo* dirigida al también poeta Ibn al-Abbār, se referiría a al-Ándalus como *al-firdaws al-maḡqud*, ‘el paraíso perdido’.

El concepto de *edén andalusí* se fue convirtiendo paulatinamente en un referente para Oriente. Al-Ándalus sería visto como una especie de mito, donde la mayoría de los países árabes verían diluido el sueño del que consideraban había sido un tiempo ideal para su civilización. De forma paralela, al-Ándalus fue objeto de una fabulación de su propia realidad. Se podría hablar de cierto *apropiacionismo* como consecuencia del afán del que lo tiene como referente. El olvido y la extranjerización “intramuros” de al-Ándalus ha provocado que, en ciertos momentos, se convierta en víctima de una aculturación “extramuros”.

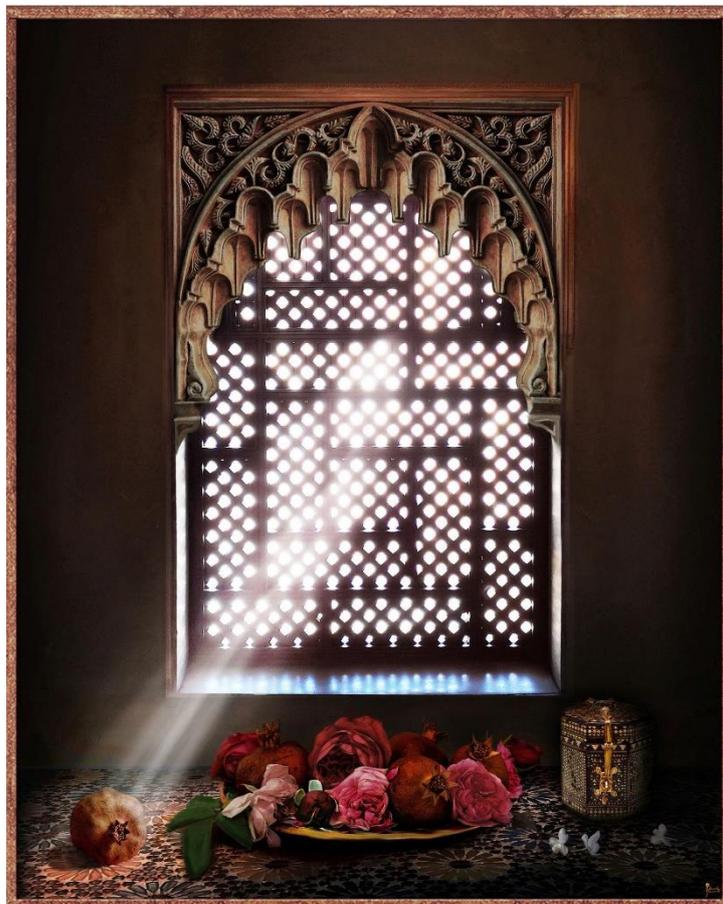


**Imagen 6.** *Ventana nazarí en flor.* Autor: EduArtGranada

A lo largo de sus intercambios y viajes por Magreb, Mashrek y Asia Central, EduArtGranada ha podido comprobar la permanencia de esta idea de *paraíso andalusí* en el imaginario colectivo, así como la estrecha vinculación existente entre las tradiciones y

los símbolos compartidos. A través del arte de la *rihla* ‘el viaje’, el artista ha descubierto una nueva *Garnāta* y un nuevo al-Ándalus, resignificados como un referente artístico, incluso para quienes nunca la han visto, como ocurriría durante el siglo XIX con el denominado *mal de Grenade*. El constante suspiro nostálgico por al-Ándalus insufla halos de vida que impiden que se volatilice para siempre.

Frente al sentimiento de pertenencia y reconciliación que al-Ándalus supone para unos, para otros continúa siendo una quimera de nuestro pasado; un concepto incomprensible, como si fuese una ensoñación de nuestra historia; otros, ni siquiera lo tienen en cuenta y la cuestión andalusí es extranjerizada y tratada de manera baladí.



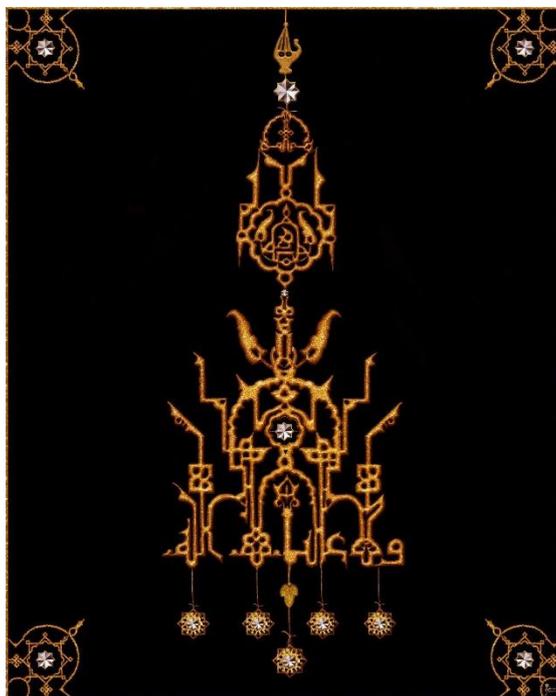
**Imagen 7.** *Naturaleza muerta andalusí con granada iluminada.* Autor: EduArtGranada

Han sido muchos los artistas y escritores del mundo árabe que han proclamado su amor hacia al-Ándalus y se han inspirado en él, mirándolo como un espejo en el que buscar sus propias identidades y perderse a la vez. Una de las voces más destacadas fue el poeta palestino Mahmud Darwish que en sus *Once Astros*, declamaba:

Entrad para que nosotros salgamos del todo.  
 Dentro de poco buscaremos lo que fue nuestra Historia  
 En torno a la vuestra en los países lejanos  
 Y al final nos preguntaremos  
 ¿Al-Ándalus estuvo aquí, o allí?  
 ¿Sobre la tierra, o el poema? (Darwīš, 151).

Al-Ándalus siempre fue inherente a la poesía. En las paredes de la Alhambra, encontramos inscritos los poemas más bellos que dan voz a la propia arquitectura. En la fachada del Palacio de Comares leemos los siguientes versos del poeta y visir nazarí Ibn Zamrak:

Mi posición es una corona, mi puerta la frente:  
en mí al Occidente envidia el Oriente (Puerta Vélchez 2010, 71).



**Imagen 8.** Caligrama talismánico de la Alhambra. Autor: EduArtGranada

Y estos otros versos:

Desde Oriente a Occidente llevo tu luz redonda.  
Tu gran luz que sostiene mi alma en tensión aguda.  
¡Qué trabajo me cuesta llevarte con tus pájaros y tus brazos de viento! (García Lorca 1954, 390).

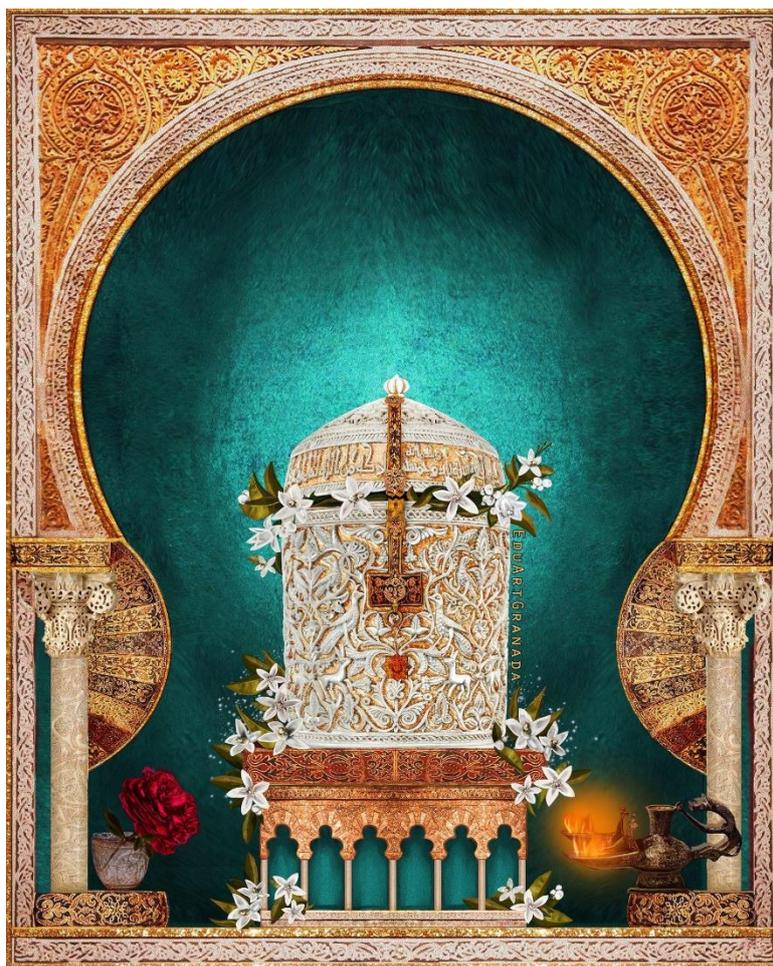
Bien podrían ser la continuación del poema del mismo autor nazarí, y sin embargo son de Federico García Lorca. Así se justifica la continuidad de al-Ándalus, demostrando que su impronta y su legado han atravesado las generaciones, siendo una pasarela de inspiración que ha perdurado en el tiempo.

A EduArtGranada le gusta definir su estilo artístico como *poesía visual*, pues a través de sus diseños e ilustraciones intenta visibilizar y ensalzar el arte poético. Detrás de la mayoría de sus trabajos se encuentra la inspiración de unos versos de Lubna de Córdoba, Ibn 'Arabī, de Ibn Ḥazm, de San Juan de la Cruz, de Nizar Qabbani, Adonis, Antonio Gala o Luce López Baralt. En todos ellos se manifiesta el poso de inspiración que ha sobrevivido gracias a la literatura y a su gran estela cultural.

Si la poesía materializa la inspiración que supone al-Ándalus a través de la palabra, la arquitectura también es un testimonio del ideal de belleza. Verbigracia, entre los siglos

XI al XVI, los castellanos construyeron en numerosas ocasiones sus casas, palacios y espacios religiosos siguiendo los modelos andalusíes. El estilo *mudéjar* –término acuñado en el siglo XIX por Amador de los Ríos, el cual se encuentra en revisión– perpetúa ese modelo de lo andalusí en el arte y en la arquitectura. Ese estilo podría llamarse por ende *andalusí reintegrado* o *reinterpretado*.

Amén de la arquitectura, las artes suntuarias y la artesanía andalusí produjeron idéntica fascinación en el pasado y formaron parte de los intercambios y comercios más exclusivos y exquisitos de la época. La excelencia de la artesanía andalusí ha sido un referente hasta el día de hoy y ha sobrevivido milagrosamente, pasando de generación en generación. Al-Ándalus vive en el pulso de las manos que siguen creando piezas únicas en las artes de la taracea, del guadamecí, de la cerámica o del yeso.



**Imagen 9.** *Bote de marfil florecido. Bodegón de amor omeya.* Autor: EduArtGranada

En el siglo XIX, aparecieron nuevos momentos de fascinación por al-Ándalus. En esta época un gran número de viajeros europeos y estadounidenses vinieron a nuestra tierra arrastrados por el movimiento orientalista. Ciudades como Ronda, Sevilla o Granada constituyeron escenarios perfectos, entre la ruina y la leyenda para desarrollar sus fantasías e interpretaciones de lo que para ellos era “Oriente”. Estos románticos no necesitaban ya viajar hasta Egipto o Siria para encontrar unos elementos culturales diferentes que les fascinaban y a la vez consideraban impropios de aquellas latitudes.

EduArtGranada manifiesta sentimientos encontrados hacia el Orientalismo en el arte, pero admite la fascinación que produce su aportación pictórica, literaria, arquitectónica y musical. El legado artístico orientalista sobre al-Ándalus es inabarcable y fue creado por escritores como Théophile Gautier (*Viaje a España*) o Washington Irving (*Cuentos de la Alhambra*), arquitectos como Owen Jones (*Planos, alzados y detalles de la Alhambra*), pintores como Benjamin Constant (*El palacio del sultán*), fotógrafos Jean Laurent (*Colección de fotografías de Granada y de sus viajes por Andalucía*) o músicos como Debussy (*Estampas*), entre otros. Este movimiento de artistas extranjeros sería posteriormente imitado por artistas españoles. El Orientalismo puso el foco en al-Ándalus y ayudó, en cierto modo, a comprender la necesidad de poner en valor nuestro denostado pasado andalusí.

Fruto de este fenómeno es también la fascinación mundial que provocó la Alhambra de Granada entre el siglo XIX y principios del XX. La Alhambra de esa época se encontraba en ruinas, víctima del desdén y de la destrucción por parte de las tropas napoleónicas. Se trataba de un lugar abandonado y saqueado donde ya solo reinaba el olvido. Gracias a la venida de los viajeros románticos, resurgió un interés internacional que hizo tomar conciencia de su valor y necesidad de conservación. Nació una fiebre por todo lo relacionado con el monumento nazarí en lo que se conoció como *alhambrismo*. Se puso de moda entre las clases altas y la aristocracia construir sus casas, palacios, salones de fumar y casinos inspirados en la arquitectura de la Alhambra. Actualmente, podemos encontrar réplicas más o menos acertadas por nuestro país y en el resto del mundo.

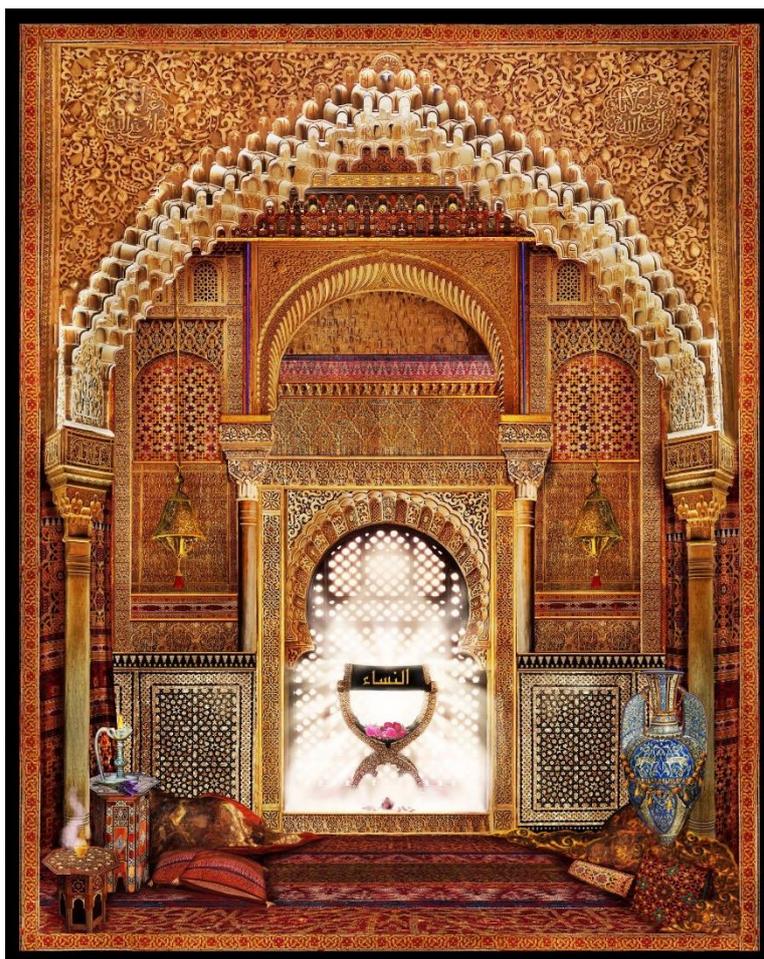
El interés suscitado en torno a lo andalusí, fue un gran reclamo para venir a visitar nuestra tierra y el germen del turismo, que aportó un gran impulso económico al desarrollo de nuestro país.



**Imagen 10.** *Primavera nocturna en al-Riyāq al-Saʿīd (Patio de los Leones de la Alhambra).*  
Autor: EduArtGranada

De forma paralela, esa atracción repentina por parte de los orientalistas vino acompañada de un fenómeno de extranjerización de al-Ándalus. En la literatura y en la pintura orientalista resurge la figura del *moro* –entendido éste como término peyorativo– al cual se le asocian de nuevo los tópicos ya creados desde el medioevo. Además de privarle de su identidad y de sus particularidades, se crea un personaje a medida al cual atribuirle todos los vicios y defectos posibles. En las obras pictóricas y literarias se nos presenta como un ser violento, holgazán, traidor y ruin.

En lo que a las mujeres se refiere, se crea el personaje de la *odalisca*, que es el producto del machismo propio de la época junto con los estereotipos creados por el Orientalismo. La figura de la odalisca resulta ser un personaje seductor y persuasivo que, al no pertenecer a la cultura del que lo crea, puede ser sexualizado y banalizado hasta el extremo.



**Imagen 11.** *Al-Kursi al-nisā'* 'El Trono de las mujeres'. Autor: EduArtGranada

Frente a esta encarnación de falta de valores y vicios infundados, destaca una representación fastuosa de la arquitectura –a veces, exagerada–, a la medida de un romántico que buscaba ruinas y grandeza. Los edificios y los elementos inanimados parecen ser mejor tratados que las personas que los construyeron y habitaron. Constatamos esta fabulada representación arquitectónica en artistas como David Roberts

o Rudolf Ernst quienes, a través de sus deslumbrantes obras, *orientalizaron* al extremo nuestro Occidente ante el mundo.

Al-Ándalus terminó por convertirse en un contenedor de tópicos en el que todo parecía tener cabida. Como herencia, hemos recibido un imaginario andalusí distorsionado, en el que predomina un gran caos estético. La propagación fulgurante por el mundo de estas obras pictóricas y literarias orientalistas contribuyó a la creación de una cultura visual alterada de Oriente, en general, y de al-Ándalus, en particular.

En opinión del artista, en el presente hemos de hacer una lectura depurada y crítica de este movimiento decimonónico, sirviendo como ejemplo para ilustrar y enmendar los errores cometidos en los siglos pasados.



**Imagen 13.** *El Jarrón de las Gacelas.* Autor: EduArtGranada

En 1978, el crítico palestino-estadounidense Edward Said publicaría *Orientalismo*, donde analizó por primera vez la etapa de colonización y de supremacía occidental que tendría terribles consecuencias históricas y sociales para Oriente. Sin embargo, el autor no abordó los efectos concretos del Orientalismo en nuestro país, que parecemos arrastrar aún a día de hoy.

El distanciamiento progresivo de nuestra identidad andalusí nació de forma paralela con el ocaso de al-Ándalus. Las confrontaciones político-religiosas y los avatares históricos acaecidos entre los siglos XV y XX, abrieron aún más la brecha del binomio *islam-cristianismo*. Este proceso de desculturización, velaría las bondades de un al-

Ándalus, que, visto como enemigo antagonista, permaneció latente tras una celosía labrada por el olvido y el desdén.



**Imagen 14.** *Sultán tras la mashrabiyya (celosía)*. Autor: EduArtGranada

El hecho de vincular un periodo de nuestra historia exclusivamente con la cuestión religiosa nos abandona como sociedad a una cierta *orfandad identitaria*. Según el artista, la clave para reintegrar nuestra denostada cultura andalusí podría pasar por dar protagonismo a los demás aspectos que la conforman; más allá del prisma religioso, que fue el principal elemento utilizado para disgregar uno de los periodos más edificantes de nuestro pasado. La recuperación de figuras y referentes andalusíes es clave para reconocer nuestra identidad y asumir como propio lo que hasta ahora parecía extranjero.

Como respuesta a esta empobrecedora extranjerización, han de resonar con fuerza los versos cantados en el siglo X por el poeta sevillano Abū Bakr Muḥammad az-Zubaydī:

La pobreza convierte a nuestro país en extranjero y la riqueza al  
lugar de destierro en nuestra patria

Pues la tierra entera, en su diversidad, es algo único y todos sus  
habitantes son hermanos y vecinos (Valencia, 765).



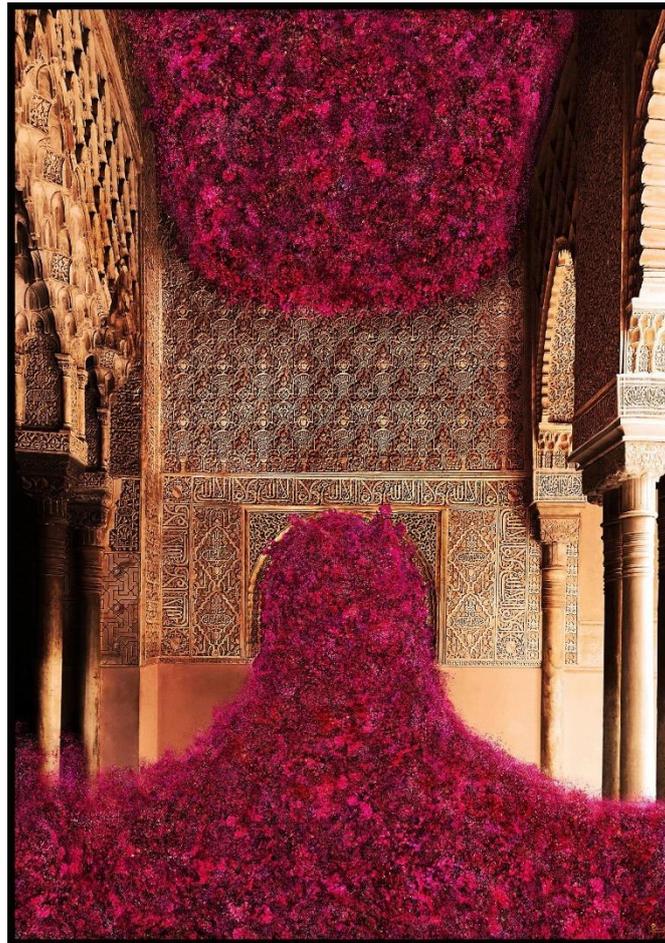
**Imagen 15.** Reinterpretación de la Bóveda central de la Sala de los Reyes de la Alhambra.  
Autor: EduArtGranada

#### 4. La custodia y salvaguarda artística de al-Ándalus

El hecho de que al-Ándalus ya no exista lo convierte en un lugar *idealizable* sobre el que se puede fabular. EduArtGranada admite que resulta complejo encontrar un equilibrio en la revisión e interpretación artística de al-Ándalus. Objeto de su inspiración, debe ser abordado con rigor para no convertirse en una musa insustancial, toda vez que la pasión excesiva puede ser un riesgo importante para la verdad y la memoria. El estudio y la investigación son los únicos caminos para alcanzar una verdad de al-Ándalus. Por ello, reivindica una visión depurada del concepto en cuestión, sin sucumbir a las pasadas fiebres orientalistas.

El artista ilustra un prístino al-Ándalus en el que poder reconocerse sin complejos. Desde el arte es necesario establecer un compromiso con las raíces y EduArtGranada defiende su obligación moral de aprender, recuperar y reinterpretar todo aquello que floreció en nuestra tierra y que nos diferencia e iguala al mismo tiempo con la otredad.

EduArtGranada es miembro de la Red de Continuadores del Arte vivo andalusí, que acoge a un grupo selecto de personas dedicadas al estudio y difusión, producción y reproducción, rehabilitación e interpretación de los tesoros culturales que produjo al-Ándalus y que aparecen perpetuados por sus diferentes áreas de trabajo. La pertenencia a esta red internacional de continuadores, amén de sus propios proyectos artísticos y expositivos evidencia un compromiso con su carrera como artista andaluz/andalusí.



**Imagen 16.** *Kalam Gharnata*. Autor: EduArtGranada

A través de sus obras, EduArtGranada comparte un lenguaje visual y poético fruto de las experiencias, inspiraciones y reflexiones presentadas en este artículo de corte ensayístico. El poder de la imagen se fusiona con el de la palabra, dando vida a sentimientos dormidos.

Aparece ante nosotros un al-Ándalus, que, cual gacela huida, se vuelve para mirarnos a los ojos, pidiendo que la persigamos en un jardín el cual, a la vista del artista, parece recién plantado. Sus huellas abren paso a una voz que recita:

Quando muera la luz, grita mi nombre.  
Mi nombre y tú ya estáis a salvo en el jardín;  
fuera del tiempo, su maleficio no os perturbará (Gala, 211).



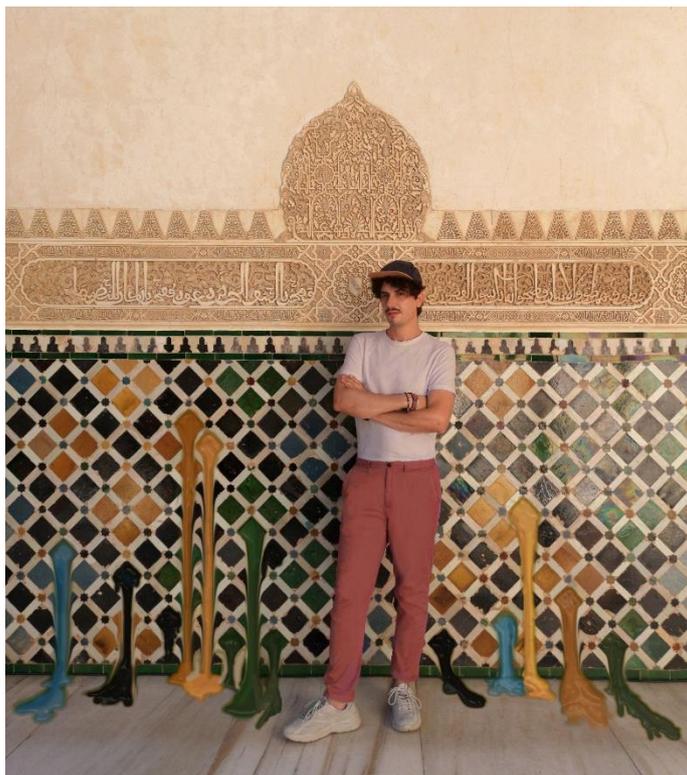
**Imagen 17.** *Primavera cautiva*. Autor: EduArtGranada



**Imagen 18.** Exposición *Kalam Gharnata*. Fundación Euroárabe 2022. Autor: EduArtGranada

### Obras citadas

- Beneito, Pablo. *La taberna de las luces. Poesía sufí de al-Andalus y el Magreb*. Murcia: Editora Regional de Murcia, 2004
- Darwīš, Maḥmūd. María Luisa Prieto González trad. esp. *Once Astros*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 2000.
- Diario de Madrid. 9 de noviembre de 1788, n.º 314. Madrid: Imprenta de Hilario Santos. Biblioteca Nacional de España.
- Gala, Antonio. *La Granada de los nazaríes*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2006.
- García Lorca, Federico. *Obras completas*. Madrid: Aguilar S.A. de ediciones, 1954. 2 vols.
- Garulo Muñoz, Teresa. “Erudición y nostalgia. *Al-Ḥanīn ilà l-awṭān* en el editor de *al-Farāy ba‘d al-šidda* de al-Tanūjī.” *Al-Qanṭara* n.33/1 (2012): 107-146.
- Puerta Vílchez, José Miguel. *Leer la Alhambra. Guía visual del Monumento a través de sus inscripciones*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife / Edilux, 2010.
- . “La idealización de al-Ándalus por los andalusíes.” En José A. González Alcantud ed. *Paradigma Alhambra: Variación del mito de Al Ándalus. Aportaciones a un debate germinal*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2017. 53-106.
- Valencia Rodríguez, Rafael. “Los Banū-z-Zubaydī de Sevilla.” *Anaquel de Estudios Árabes* 12 (2001): 759-768. *Homenaje a la profesora Dra. Soledad Gibert Fenech*. Vol. II.



EDUARTGRANADA

Imagen 19. Autor: EduArtGranada